

REVIVAL MINISTRIES AUSTRALIA

*** JUNIO 2020 *** JUNIO 2020 *** JUNIO 2020 *** JUNIO 2020 ***

MINISTROS DEL MISTERIO

Traducción: Alberto Flórez-Granados
Paul Galligan

En **Colosenses 1:24-29**, Pablo nos brinda una visión profunda de su llamado a ser ministro. De esto podemos aprender cuáles son los componentes claves de un ministro genuino de Cristo.

Un llamado a sufrir

"Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta en las aflicciones de Cristo, por su cuerpo, que es la iglesia" Col.1:24.

Lo primero que Pablo manifiesta sobre su ministerio es el grado de sufrimiento que experimentó al cumplir con su llamado a ser ministro de la iglesia. Este sufrimiento afecta a Pablo en la carne. Es una experiencia real por la que atravesó. Algunos se sienten atraídos hacia el ministerio para poseer una carrera, un ingreso o un puesto, pero un verdadero ministro de Cristo en primer lugar es llamado y el llamado implica sufrimiento.

Jesús dijo: *"Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas"* Juan 10:11. Un verdadero ministro es aquel que *"da su vida por los hermanos"*. Es un llamado al sufrimiento.

Algunos ministros son asalariados

La persona que busca ingresar al ministerio por alguna razón egoísta es en realidad un asalariado. Jesús dijo que cuando *"viene el lobo, el asalariado deja las ovejas y huye. El asalariado huye porque es asalariado y no le importan las ovejas"* Juan 10:13.

Preocupación por las iglesias

El sufrimiento llega cuando se lleva la carga de la responsabilidad del cuerpo. Al enumerar sus aflicciones experimentadas en la conducción de su ministerio, Pablo señala que lo que le sucedió a diario fue *"mi profunda preocupación por todas las iglesias"* (2Cor.11:28). Pablo manifiesta que su mayor carga no eran las cosas difíciles que había sufrido físicamente, sino su preocupación por las iglesias.

Es una carga intercesora

Pablo dice que sus sufrimientos fueron en realidad *"las aflicciones de Cristo"*. Sabemos que Jesús fue *"herido, herido por Dios y afligido"* (Isaías 53:4) y sabemos que Su sufrimiento y muerte fueron la propiciación total de nuestros pecados. Pablo no se refería a las aflicciones que Jesús sufrió literalmente por nosotros, sino, realmente hay en el sentido que, el ministro puede llegar a experimentar los sufrimientos de Cristo en oración e intercesión, identificándose con el corazón del Señor por Su cuerpo. Recuerde que lo que Jesús sufrió en el Jardín de Getsemaní no fue físico, sino que quizás fue más difícil de soportar que el sufrimiento físico mismo de la cruz.

Todo verdadero discípulo y ciertamente todo verdadero ministro debe llegar al estado de perseverar, incluso cuando haya presión, perplejidad, persecución y aflicción física, *"llevando siempre en el cuerpo la muerte del Señor Jesús, para que la vida de Jesús también sea manifestado en nuestro"*

cuerpo" (2Cor.4: 8-10). Somos llamados a pasar por tales cosas por el bien del cuerpo para liberar la gracia al cuerpo (v15).

Una mayordomía de la gracia

El ministerio es el efecto de la habilitación de la gracia. Dios por Su espíritu nos brinda la capacidad de ministrar (2Cor.3: 5-6). Pablo dice que él *"de la cual fui hecho ministro, de según la administración de Dios que me fue dada"* (Col.1: 25). Esta mayordomía es una administración de la gracia. Pablo dice en Efesios 3: 2-3 que fue una *"dispensación / administración de la gracia de Dios dada"* a Pablo para la iglesia, permitiéndole ser ministro de la palabra para que diera a conocer la revelación del misterio.

El llamado al ministerio solo se puede cumplir *"de acuerdo con el don de la gracia de Dios"* (Ef 3:7) la cual le permite al ministro realizar la obra del ministerio: es *"la obra efectiva de su poder"* (Ef 3:7)

El llamado es del cielo. Juan el Bautista dijo que, *"un hombre no puede recibir nada a menos que se le haya dado del cielo"* (Juan 3:27).

El ministerio de la palabra

La mayordomía de Dios consiste en, *"anunciar cumplidamente la palabra de Dios"* (Col.1:25). El ministerio del que estamos referenciando no es el ministerio del diácono, el cual es un ministerio de servicio, sino el **ministerio de la palabra**. El apóstol Pedro hizo una clara distinción entre el llamado a ministrar la palabra y el llamado al servicio práctico.

Hechos 6:1-7 **relata que**, surgió un problema práctico en la iglesia de Jerusalén y la respuesta de los apóstoles fue formar más ministros, *"a quienes encarguemos de este trabajo [servicio práctico]; y nosotros [los apóstoles] persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra "*. El resultado de esta división apropiada en la obra del ministerio fue *"crecía la palabra del señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente"*.

CONOCER Y PREDICAR EL MISTERIO

La revelación del misterio.

Según las Escrituras, el ministerio de la palabra solo se cumple cuando el ministro puede dar a conocer el *"misterio que ha habido estado oculto desde los siglos y edades "* (Col.1:26). Bíblicamente, una parte fundamental de los dones ministeriales del apóstol y del profeta es recibir del Espíritu Santo la revelación del misterio (Efesios 3:5) y darlo a conocer a los santos. Por muchos siglos los ministerios del apóstol y del profeta no han existido o si existieron, no fueron recibidos por la iglesia. Por lo tanto, la iglesia ha ignorado el conocimiento del misterio.

La sabiduría más profunda

El misterio es la sabiduría más profunda de Dios y es para los maduros (1Cor.2: 6-7). Solo puede ser conocido por los maduros. El misterio es dado a conocer por el ministerio efectivo de la palabra, entregando a los santos la revelación del misterio por el Espíritu. El conocimiento del misterio es el medio por el cual Dios brinda a los santos la herencia.

La herencia

La herencia es *"incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos ... preparada para ser revelada en los últimos tiempos"* (1 Pedro 1:4-5). El conocimiento del misterio viene por revelación y ésta primero es dada por el Espíritu a los apóstoles y profetas. Es por eso que la restauración de apóstoles y profetas es esencial en estos días para que la iglesia llegue a la perfección.

Las riquezas de la gloria

El conocimiento del misterio *"a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria"* (Col 1: 27). Es el conocimiento del misterio lo que da a conocer, mediante la revelación, la gloria de Dios. *"la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria"* (1Cor.2:7).

El compañerismo del misterio

Pablo recibió la gracia para *"anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio, escondido desde los siglos en Dios que creó todas las cosas"* Ef .3: 8-9.

El resultado de los santos penetren a esta revelación del misterio, en una comunión más profunda, es que *"la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales"* (v10).

La victoria de la iglesia

Por lo tanto, la victoria de la iglesia sobre los enemigos espirituales de Dios depende de que la iglesia llegue al conocimiento del misterio y, por lo tanto, necesitamos ministros que puedan *"anunciar cumplidamente la palabra de Dios, el misterio"* (Col.1:25- 26), llevar la revelación a los santos, permitir que toda la iglesia camine en madurez. El camino en la madurez es el camino en la gloria, y todo esto depende de que la iglesia conozca el misterio. A medida que la iglesia llegue a conocer el misterio y camine en la herencia, *"el conocimiento de la gloria de Yavéh cubrirá la tierra como las aguas cubren el mar"* Hab 2:14. ¡Los principados y potestades serán vencidos y Babilonia caerá! (Isaías 2: 2-4, Miqueas 4: 1-4, Apoc 18: 20)

¿Cómo ministramos?

"A quien [Cristo] anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre con toda sabiduría, a fin de podamos presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre" Col 1:28.

Predicación

La primera expresión del ministerio de la palabra es:

- predicar a Cristo
- proclamar la palabra de Dios
- predicar *"las riquezas inescrutables de Cristo"* (Ef 3:8)
- *"declarar todo el consejo de Dios"* (Hechos 20:27)
- *"ir por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura"* (Marcos 16:15)
- *"predicar las cosas sobre el reino de Dios y el nombre de Jesucristo"* (Hechos 8:12)

Advertencia

Esta palabra 'noutheteo' SC Gr. # 3560 significa: *tener en cuenta, advertir o reprobado suavemente* y se traduce como 'advertir o amonestar'.

La segunda expresión del ministerio de la palabra es:

- prevenir a todos
- *"Amonestarse unos a otros"* habiendo sido lleno de todo conocimiento (Rom 15:14)
- los ministros deben amonestar a los santos como parte de su supervisión (1Tes 5:12)
- los que no obedezcan la palabra deben ser amonestados como hermanos (2Tes.3:15)
- cuando la palabra de Dios permanece en los santos, pueden *"exhortarse unos a otros en salmos e himnos y canciones espirituales"* (Col 3:16)
- Las Escrituras están escritas para nuestra amonestación (1Cor.10:11)

Enseñando

La tercera expresión del ministerio de la palabra es:

- enseñar a todo hombre
- **"Enseñándoles a observar todas las cosas que os he mandado"** (Mateo 28:20)
- enseñar **"los primeros principios de los oráculos de Dios"** (Heb 5:12)
- enseñar las doctrinas de la fe (Judas 3)
- enseñar la doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42)
- **"Enseñar las cosas que conciernen al Señor Jesucristo"** (Hechos 28:31)
- **"No dejaron de enseñar y predicar a Jesús el Cristo"** (Hechos 5:42)

En toda sabiduría

La cuarta expresión del ministerio de la palabra es:

- con toda sabiduría
- Cristo es para nosotros **"la sabiduría de Dios"** (1Cor 1:24)
- Cristo **"que se hizo para nosotros sabiduría de Dios"** (1Cor 1:30)
- **"La sabiduría es lo principal"** (Prov 4:7)
- es la sabiduría de lo alto (Santiago 3:17)

El objetivo es la perfección

"A fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre" Col.1:28.

La meta de la obra ministerial del ministro de los dones ministeriales del ministerio quíntuple (Ef 4:11) es **"perfeccionar a los santos, para la edificación del cuerpo [completo] hasta que todos lleguemos ... a un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"** (Ef 4: 12-13).

El ministro es responsable a través del ministerio de la palabra de llevar a los santos de ser niños (Efesios 4:14) a ser santos maduros, capaces de **"hablar la verdad en amor"** (v15) y funcionar efectivamente **"de quien todo el cuerpo concertados y unidos". tejer juntos por lo bien concertado y unido entre si que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor "** Ef.4:16.

El objetivo es la perfección: **"vamos adelante a la perfección"** (Heb 6:1), habiendo establecido los principios fundamentales **"de los oráculos de Dios"** (Heb 5:12 y 6:1-2). Los santos deben ser hábiles **"en la palabra de justicia"** (Heb 5:13). Este será el resultado del ministerio efectivo de la palabra.

El ministerio es "según su obra" - Colosenses 1:29

"Para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí" Col 1:29. El ministro está llamado a **"trabajar"** y esforzarse en el trabajo del ministerio. El ministro debe **"ser diligente [estudiar] para presentarse aprobado a Dios, un obrero que no tenga de que avergonzarse, que usa bien la palabra de Dios"** 2Tim.2:15.

Sin embargo, la clave del ministerio es conocer **"Su obra"** en nosotros (Col 1:29); es la obra de Dios, **Su poder operativo** obrando en nosotros y a través de nosotros. Un ministerio efectivo es Dios actuando a través de nosotros por Su poder el cual produce resultados tangibles. El poder de Dios esté obrando en nosotros. **"Y Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según n el poder que actúa en nosotros"** Efesios 3:20.

La respuesta a la asombrosa oración de Pablo por nosotros para que seamos **"fortalecidos con poder"** (Efesios 3:16); que nuestros corazones sean llenos de fe y comprendamos Su amor y seamos llenos **"de toda la plenitud de Dios"** (Ef 3:17-19) solo es posible porque somos hijos de Dios. Su poder

ya está en acción. ¡en nosotros! Es este mismo poder que obra en el ministro, permite al ministro *"presentar a todo hombre perfecto en Cristo Jesús"*.

Este es el objetivo: presentar a cada hermano y hermana perfectos [completos] en Cristo.

“Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros delante de nuestro Señor Jesucristo en su venida? Vosotros sois nuestra gloria y gozo”. 1Tes 2:19-20.